

Lunes 9 de Septiembre de 2024

*Señor, purifica mi vida para que sea masa nueva*

**1Co 5,1-8 Purifícanos de la levadura vieja para ser masa nueva**

**Sal 5,5-7.12 Que se alegren los que a ti se acogen**

**Lc 6,6-11 Es lícito salvar una vida en sábado en vez de destruirla**

La Palabra de hoy nos invita a purificar nuestros pensamientos, para que nuestros actos agraden a Dios; que nos llama a ser reflejo de su amor, de su bondad, de su pureza; nos llama a ser levadura nueva, que fermente este mundo tan rancio en el que estamos viviendo. Nos invita a ser aroma de buen olor, a ser luz que ilumine el camino de aquellos que van despistados.

Jesús nos recuerda que el hombre está antes que la Ley y las normas. Somos cada uno de nosotros, tan importantes para Él, que no le duelen prendas en dejar su cielo para hacerse uno de nosotros y enseñarnos el camino del Amor y de la Vida. Nos muestra que somos tan importantes para Él que nos entrega la Palabra, nos enseña el Camino, la Verdad y la Vida; hasta el punto de ofrecernos el Hijo para hacernos hijos suyos.

Entonces, ¿qué es lícito y qué es legal? ¿Qué está antes lo lícito o lo legal? En los medios de comunicación nos presentaban una fotografía con la imagen de un niño y un perro y hacían la siguiente pregunta: ¿Tú a cuál salvarías primero? Hemos llegado a cuestionar la primacía del ser humano. Y ¿nos extrañamos de lo que pasa? ¿Por qué tenemos que salvar vidas, unas vidas que no nos importan, que nos invaden, que ponen en cuestión nuestro sistema de bien estar?

Dios nos regala de nuevo un día, en el que nos dice: Purifica tu mente para que tu corazón encuentre el camino del amor y unidos a Cristo Jesús seamos levadura nueva.

Sábado 14 de Septiembre de 2024 – Exaltación de la Santa Cruz

*Por tu cruz y tu resurrección nos has salvado, Señor*

**Nm 21,4b-9 “Los mordidos quedarán sanos al mirarla”**

**Sal 77,1b-2.34-38 No olvidéis las acciones del Señor**

**Jn 3,13-17 Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único**

Las serpientes sirvieron como castigo a la murmuración de los israelitas y, a la vez, de remedio si sabían “mirar” a la serpiente, probablemente como símbolo de que reconocían su propio pecado y se convertían a Dios.

En el diálogo de Jesús con Nicodemo, el mismo Jesús hace alusión a la serpiente del desierto: ***“Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre para que todo el que crea en Él tenga Vida Eterna”***.

Esta fiesta que celebramos hoy condensa en un solo día el misterio Pascual, que abarca la renuncia, la cruz, la muerte y termina en la vida plena para Cristo y para sus seguidores, aquellos que saben “mirar” y creer en Él.

Hoy le expresamos a Cristo nuestra admiración y nuestro agradecimiento por la hondura de su solidaridad con nuestro dolor y con nuestra debilidad y, a la vez, por la esperanza que nos da su triunfo. También en nuestra vida hay momentos de cruz. La fiesta de hoy nos asegura que, siguiéndole a Él incorporándonos a su ruta, llegaremos a su mismo destino. ¡Es posible un mundo nuevo, a pesar de la tragedia de la Cruz!

Sobre todo es un buen día de fiesta para participar con mayor sentido y gozo de la Eucaristía, donde el Señor Resucitado nos hace participar de su Cuerpo entregado y de su Sangre derramada como alimento para nuestra vida.

Miércoles 11 de Septiembre de 2024

*Señor, que crea en ti y viva con fidelidad tu evangelio.*

**1Co 7,25-31 ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación...**

**Sal 44,11-12.14-17 Has cautivado al rey con tu hermosura**

**Lc 6,20-26 Dichosos los pobres. ¡Ay de vosotros los ricos!**

Pablo nos invita a que cada uno en su estado de vida, casados o célibes nos dediquemos a hacer el bien, a trabajar por el Reino, comprometidos a vivir el evangelio de Cristo, teniendo en cuenta los valores más inmediatos, y sobre todo los superiores que dan sentido más pleno a todo lo que hacemos. Los casados con su vida de amor y educación de sus hijos. Los que han optado por el celibato, desde el carisma propio y la misión recibida de la Iglesia. Todos intentando ser fieles a Cristo y signos suyos creíbles en medio del mundo.

En el evangelio Jesús llama felices y dichosos a los pobres, los que pasan hambre, los que lloran y los que son perseguidos por causa de su fe. ¿Cómo puede llamar dichosos a los que lloran, a los pobres o a los perseguidos? La enseñanza de Jesús no va según nuestros gustos ni según los criterios de este mundo. En nuestra sociedad se felicitan a los ricos, a los que tienen éxito a los que gozan de salud y a los que son aplaudidos por todos.

Ser cristiano no es fácil, no consiste solo en estar bautizado, hacer unos rezos o llevar unos distintivos, sino creer en Jesús, fiarse de lo que nos enseña y seguir sus criterios de vida, aunque nos parezcan difíciles. Él nos está señalando una felicidad más definitiva que las pasajeras que nos ofrece el mundo.

Jueves 12 de Septiembre de 2024 -Dulce Nombre de María

*Trata a los demás como quieres que te traten a ti*

**1Co 8,1b-7.11-13 Al pecar contra los hermanos, pecáis contra Cristo**

**Sal 138,1b-3.13-14ab.23-24 Señor, tú me sondeas y me conoces**

**Lc 6,27-38 Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo**

Pablo nos deja muy claro que por encima del conocimiento, la sabiduría y nuestros derechos, está la caridad para con los hermanos. Hemos de tener siempre una finura espiritual y una delicadeza para no herir o lastimar la conciencia de los demás. Que siempre esté por encima la caridad fraterna.

Jesús en el evangelio, nos refuerza esta enseñanza diciendo que lo importante es el amor: ***"amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian..."***

Hoy, podemos decir a Jesús: tú sí que hablas claro. Te entendemos a la perfección. Lo que nos cuesta es vivir todo lo que nos dices. Señor, necesitamos que nos ayudes y enseñes a vivir como nos aconsejas y con las dos claves que nos propones: tratando a los demás como queremos que nos traten y siendo compasivos como nuestro Padre es compasivo.

El espíritu en nosotros está pronto, queremos y tenemos buenas intenciones, pero la carne es débil, continuamente metemos la pata y nos equivocamos. Queremos agradecerte que estés siempre con nosotros para ayudarnos como conviene: a saludar al que no nos saluda, poner buena cara al que habla mal de nosotros, tener buen corazón con todos, no vengarnos sino hacer el bien, poner la otra mejilla, prestar sin esperar devolución, no juzgar, no condenar, perdonar.... Señor haz de mí un instrumento de tu paz.

Viernes 13 de Septiembre de 2024

*Saca primero la viga de tu ojo*

**1Co 9,16-19.22b-27 Me he hecho todo a todos**

**Sal 83,3-6.12 Dichosos los que viven en tu casa**

**Lc 6,39-42 ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?**

Para Pablo lo importante no son los derechos, sino la misión que ha recibido de evangelizar, y para cumplirla bien es capaz de renunciar a cosas que son apetecibles para él: ***"Si los atletas en el estadio se imponen toda clase de privaciones para ganar una corona que se marchita ¿no lo voy hacer por una que no se marchita?"*** Con esto no nos está invitando a sufrir por sufrir, como masocas. Sino a sufrir, si hace falta, por ayudar a los demás, para hacer llegar así la evangelización a todo el que encontramos en el camino y a aquellos con los que convivimos cada día, haciendo siempre el bien.

***"Un ciego no puede guiar a otro ciego: los dos caerán al hoyo"***. Ni hemos de fijarnos tanto en los defectos de los demás sino en los nuestros, de lo contrario seríamos hoy nosotros los hipócritas del evangelio.

Ver la mota en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio era un dicho muy común entre los judíos y también hoy entre nosotros. ¡Qué fácil vemos los defectos de los demás y qué capacidad de disimular los nuestros! A esto le llama Jesús hipocresía, y es fruto de nuestro egoísmo.

Señor, enséñanos y ayúdanos a no ser jueces y fiscales de los demás. A mirarnos bien, en el espejo de la Palabra de Dios, cada día. Que aprendamos a orientarnos sacando primero la viga de nuestro ojo para después ayudar a sacar la mota del ojo del hermano.

Martes 10 de Septiembre de 2024

*Allí donde estés sé fuerza creativa y liberadora*

**1Co 6,1-11 Es un fallo que haya pleitos entre vosotros**

**Sal 149,1-6.9 El Señor es bueno con todos**

**Lc 6,12-19 Pasó la noche orando. Escogió a doce y los llamó apóstoles**

Es intolerable que entre hermanos haya pleitos. Lo normal es que entre hermanos haya amor y si en algún momento surgen roces, se puedan resolver de manera fraterna entre hermanos.

A todos nos gusta que se respeten nuestros derechos, opiniones, deseos, ideas... y si es posible salirnos con la nuestra. Pero también es verdad que alguien tiene que romper la espiral de violencia. Dios nos perdona siempre y a todos, hagamos lo que hagamos. Si nuestro Padre es así de misericordioso con nosotros ¿Cómo no nos vamos a perdonar los unos a los otros?

Pablo nos invita a que tengamos esa actitud de perdón con los demás. Y Jesús en el evangelio nos señala el camino de la oración para conseguirlo y de donde sacar las fuerzas que necesitamos. El mismo Jesús hoy se hace necesitado de nosotros y nos llama a colaborar con Él, a ser hoy sus relevos en el mundo que nos ha tocado vivir. Hoy es a ti y a mí que Jesús nos envía a anunciar la Buena Noticia, a curar y a liberar.

Entonces era de Jesús del que salía una fuerza que curaba a todos. Lo mismo se tendría que poder decir hoy de su Iglesia, de cada uno de los cristianos, si somos personas orantes como Jesús. ***"Jesús subió a la montaña a orar y pasó la noche orando a Dios"***.

Señor, enséñanos a orar. A perseverar en la relación contigo, para que muchos en nosotros, encuentren la fuerza curativa y liberadora que necesitan.

Domingo 15 de Septiembre de 2024

*Nuestra Señora la Virgen de los Dolores*

*Eres mi Señor y mi Dios, mi Maestro y mi único Amigo de verdad*

**Is 50,5-9a Ofrecí la espalda a los que me apaleaban**

**Sal 114,1-9 Caminaré en presencia del Señor**

**St 2,14-18 La fe, si no tiene obras, está muerta**

**Mr 8,27-35 Y vosotros ¿Quién decís que soy yo? Tú eres el Mesías**

Hoy es a ti y a mí a quienes Dios nos quiere abrir el oído para que escuchemos lo que tiene que decirnos y poder así dar una palabra de aliento a los abatidos. Es lo que hizo Jesús: escuchaba y cumplía la voluntad del Padre, y a la vez, comunicaba una palabra de cercanía, aliento y esperanza a todos los que encontraba por el camino.

La Palabra de hoy nos invita a confiar plenamente en Dios. Si alguna vez nos toca “aguantar afrentas” o “recibir insultos”, basta que miremos a Cristo en la Cruz para aprender de su generosidad y fidelidad. Incluso cuando alguien nos traicione como a Él.

A Jesús no solo tenemos que aceptarlo como Mesías, sino también como Mesías que va a entregar su vida por los demás. A Pedro le gustaba el Tabor y la gloria de la Transfiguración. Allí quería hacer tres tiendas. Pero, no le gustaba la Cruz ¿Hacemos nosotros lo mismo? ¿Merecemos también el reproche de que pensamos como los hombres y no como Dios?...

Hoy Jesús nos pide una opción radical para ser discípulos suyos, y no nos promete éxitos ni seguridades. Su Reino exige un estilo de vida difícil, con renuncia y Cruz. El que quiera seguirle ha de negarse así mismo y tomar la cruz sin miedo a perder su vida. Ojalá que podamos decir con palabras y obras: Señor Jesús, te acepto con tu Cruz. Dispuesto a seguirte, no solo en lo consolador, sino también en lo exigente de la vida y así poder colaborar contigo en la salvación del mundo.

## *Pautas de oración*

**¿Quién dices que soy yo?**



**Tú eres mi Señor y mi Dios a quien quiero seguir cada día,  
hasta que te encuentre definitivamente en la Vida Eterna**

*DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES*